



## Lectio Divina

**Domingo - II Semana de Pascua**

### **Oración inicial:**

*Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.  
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.  
Y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles  
con la ciencia del Espíritu Santo,  
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien  
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



### **Lectura**

Del evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús:

“La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”. Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”. Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús añadió: “Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto”. Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre. Palabra del Señor.



### **Nota para la comprensión del texto**

En el evangelio de hoy aprendemos cómo un discípulo llega a la fe, aun en medio de la sombra de la duda. Para personas como nosotros, que no hemos visto a Cristo Resucitado, Juan nos relata la historia del incrédulo Tomás que se convirtió en el Tomás creyente y fiel. El camino de la fe de Tomás, quien pasa de incrédulo a creyente debe movernos a revisar el camino de nuestra experiencia personal y comunitaria del Señor Jesús, a quien ya no vemos físicamente sino a quien hallamos precisamente

como Señor Resucitado, a través de las mediaciones que el evangelio de hoy nos enseña, particularmente el testimonio de la comunidad.



## Lectio Divina



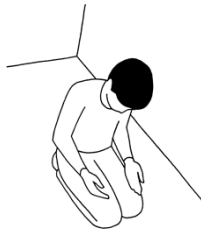
### Meditación

Quien cree realmente en el Señor resucitado, no puede vivir dominado por un estado de tristeza permanente, de miedo y de angustia, porque el sol fulgurante de la pascua aclara todo su cielo y le da confianza, paz y gozo. ¿Cuánto ha crecido en estos ocho días mi fe, mi paz y mi alegría? ¿He tomado en serio los itinerarios pascuales? ¿Qué consecuencias tuvo para la comunidad reunida en Jerusalén la primera aparición del Resucitado? ¿Cómo se vivencia hoy? ¿Qué pasos dieron los apóstoles y Tomás para llegar al reconocimiento de Jesús resucitado en medio de ellos? Cuando en oración repito la confesión de fe de Tomás, “Señor mío y Dios mío”, ¿qué estoy queriendo decir? ¿Qué consecuencias tiene para mi estilo de vida? ¿Qué pistas nos sigue dando el Resucitado hoy para que lo reconozcamos?



### Oración

Alabo a Dios por su misericordia que se manifiesta en su Hijo Jesucristo, muerto y resucitado por mi salvación. Le agradezco el testimonio de fe de quienes han sabido descubrir al Señor en medio de la oscuridad de la tristeza y del dolor. Le pido por las personas que se resisten a creer sin haber visto. Intercedo por quienes viven con sus ojos anegados en lágrimas y no alcanzan a ver que el Señor esta junto, sosteniéndoles en su sufrimiento.



### Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

### Oración Final:

*Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.*

*Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.*

*Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.*